

Desalojado por avería un vuelo de Iberia a Barcelona

El vuelo fue finalmente cancelado por la compañía

MARIO R. BALBONTÍN/ABC

SEVILLA. El vuelo 1127 de la compañía Iberia, que debía cubrir el trayecto comprendido entre el aeropuerto de San Pablo y el de El Prat, de Barcelona, tuvo que ser desalojado en el día de ayer debido a una avería mecánica del avión, poco antes de su hora de salida estimada, las 13.35, quedando finalmente cancelado el vuelo tras no poder los operarios reparar a tiempo el aparato.

Uno de los pasajeros del vuelo, el portavoz de la Federación de Consumidores en Acción (Facua) de Sevilla, Rubén Sánchez, indicaba que los pasajeros embarcaron en el avión sin incidencias destacables, cumpliéndose por tanto el tiempo estimado desde un principio para la salida.

Una vez que el avión intentó despegar, Sánchez relató cómo la tripulación se vio obligada a detener el aparato, «con un intenso olor a quemado que provenía, al parecer, de uno de los motores del avión». Acto seguido, y siempre según la versión del portavoz de Facua, los técnicos intentaron arreglar la avería, sin que pudieran hacerlo en el momento, por lo que al cabo de una hora y media después de producirse el embarque, fue desalojado por el personal del aeropuerto.

Fuentes de la compañía Iberia indicaron, no obstante, que parte del pasaje fue reubicada en otros vuelos nacionales. Según Rubén Sánchez, algunos de los pasajeros fueron embarcados, «sin avisar y en desorden», en un vuelo con destino Madrid, sin que se supieran a ciencia cierta a qué hora llegaban a su destino final. Según relataba la citada fuente, «cuando las plazas en ese segundo vuelo quedaron agotadas, una segunda remesa de pasajeros, —entre los que se encontraba el propio portavoz de Facua—, fueron reubicados en un segundo vuelo a Barcelona», con hora de salida a las 18.40, que en principio «salía con algo de retraso, pero al menos es la mejor solución de las barajadas».

Rubén Sánchez recordó que, según la directiva comunitaria que regula los derechos de los pasajeros en este tipo de situaciones, las compañías que ofrecen vuelos de distancia inferior a 1.500 kilómetros que sufren una cancelación evitable deben indemnizar a cada uno de los pasajeros con 250 euros si el retraso es superior a las dos horas.

«Hay algunos pasajeros que acumularán retrasos de hasta 20 horas, por lo que procede aplicar la indemnización, apostillaba Sánchez.

Cancelación de un segundo vuelo

Poco más tarde, se conocía también la cancelación de un segundo vuelo, este con destino Londres, y que tenía que haber despegado a las 14.05 horas, pero que por un problema —un pasajero afirmaba que se detectó un problema en un motor— hubo de retrasarse y quedar finalmente cancelado. Se da la

circunstancia de que el vuelo pertenecía a la compañía British Airways, que en San Pablo volaba en alianza con Iberia.

Uno de los pasajeros afirmaba que «nos han dicho que tendremos que pasar aquí la noche, y no nos admiten las reclamaciones porque dicen que pertenecemos a British Airways».



Los pasajeros de los vuelos cancelados aguardaban noticias ayer

J.M. SERRANO



Dos viajeros afectados por los retrasos esperan, ayer, en una de las butacas de la terminal de salidas, con el panel electrónico al fondo. / FERNANDO RUSO

- RETRASOS EN EL AEROPUERTO -

Dos averías de Iberia provocan esperas de hasta nueve horas en San Pablo

SEVILLA.— La aerolínea Iberia canceló ayer dos vuelos con origen en el aeropuerto de Sevilla-San Pablo por sendas averías en los aviones que debían hacer trayectos con Barcelona y Londres. Unos 350 pasajeros se vieron afectados por las cancelaciones y algunos de ellos se vieron obligados a esperar hasta nueve horas para ser recolocados en otros aviones. Los que peor suerte tuvieron fueron los viajeros del vuelo Sevilla-Londres, que debía

Los problemas en motores de dos aviones obligan a anular dos vuelos a Barcelona y Londres / Algunos pasajeros volarán hoy tras pagarles Iberia un hotel

partir a las 14.05 horas de ayer. Al cierre de esta edición, algunos afectados desconocían dónde iban a pasar la noche.

Las cancelaciones de los vuelos estuvieron motivadas por

problemas mecánicos en los motores de los aviones. En uno de ellos se introdujo un pájaro, según informó Iberia a uno de los pasajeros afectados.

El primero de los vuelos can-

celados fue el que debía aterrizar en el aeropuerto barcelonés de El Prat. Algunos de los viajeros fueron reubicados en aviones con destino a Madrid, pero sin garantías de poder enlazar con Barcelona en el día, y otros fueron recolocados en un vuelo posterior rumbo a Barcelona.

Los afectados por la anulación del vuelo de Londres partirán hoy desde distintos puntos, ya que pernoctaron entre Sevilla, Madrid y Barcelona. **Página 55**

Las averías en dos aviones de Iberia obligan a esperas de hasta nueve horas en San Pablo

► Cancelados dos vuelos rumbo a Barcelona y Londres por problemas mecánicos ► Un pájaro se introdujo en uno de los motores del avión con destino Heathrow, según dijeron los pasajeros

SEBASTIÁN TORRES
SEVILLA.— Pasajeros de la compañía aérea Iberia tuvieron que soportar ayer esperas de hasta nueve horas en la terminal de salidas del aeropuerto de Sevilla-San Pablo, tras cancelarse dos vuelos por averías. Los vuelos anulados fueron el IB-1127, destino Barcelona, y el IB-4144, rumbo al aeropuerto de Londres-Heathrow. Ambas cancelaciones se debieron a problemas técnicos en motores de las aeronaves, según informó la propia compañía a algunos de los pasajeros.

Por la capacidad de los dos aviones averiados, un Boeing 757 y un MD-88, los pasajeros afectados pudieron ser unos 350, un extremo que no se pudo confirmar, por la negativa de Iberia a ofrecer detalles de las cancelaciones.

El primero de los vuelos debía partir hacia Barcelona a las 13.35 horas, según la información registrada en la página web de Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea (Aena). Pero una avería en uno de los motores de la aeronave, un Boeing 757 con capacidad para 200 pasajeros, obligó a desalojar el avión instantes antes del despegue.

Una primera remesa de pasajeros fue reubicada en un vuelo a Madrid, sin garantías de poder enlazar en Barajas rumbo a Barcelona. Más tarde, en torno a 18.40 horas, después de una siete horas de espera, otro grupo de afectados fue embarcado en un vuelo rumbo a El Prat.

Los que peor suerte tuvieron fueron los pasajeros del vuelo de Londres, un MD-88 con 150 butacas que debía haber partido a las 14.05 horas. Algunos tuvieron que esperar hasta nueve horas en la terminal de salidas hasta ser recolocados en otros vuelos vía Madrid o Barcelona, pernoctar allí y partir hoy hacia Londres-Heathrow. Otros se vieron obligados a pernoctar en Sevilla a la espera de tomar otro avión a primera hora de la mañana de hoy. Al cierre de esta edición, aún había afectados que ignoraban dónde iban a pasar la noche.

A Bill Nichol, ciudadano de Nueva Zelanda, le importaba un bledo la derrota de su selección nacional frente a la española en el primer partido del Mundial de Baloncesto de Japón. Su situación ayer en la terminal de salidas de San Pablo era más futbolera: se sentía en fuera de juego.

Bill Nichol, fotógrafo de profesión, lleva consigo una enorme maleta negra muy pegatinizada con pinta de esconder una guitarra. «Toco flamenco», dice Bill, que ha pasado tres semanas en Jerez aprendiendo el arte del toque con su maestro David Serva.

Pero, aunque dice que adora la guitarra que lleva consigo, agarra con más fuerza aún la tarjeta de embarque del vuelo en el que lo



Una larga cola de pasajeros afectados por las cancelaciones, ayer ante los mostradores de Iberia en San Pablo. / FERNANDO RUSO

Numerosos afectados tuvieron que pernoctar en otras ciudades a la espera de volar hoy

ha recolocado Iberia, tras anularse el que lo iba a llevar a Londres.

Pasadas las nueve de la noche, después de nueve horas en el aeropuerto, partiría rumbo a Barajas. Como mal menor, el maestro Nichol pasaría la noche en un hotel de Madrid y hoy, a primera hora, embarcará—eso espera—hacia Londres. Por supuesto, el alojamiento y los traslados, con cargo iban por cuenta de Iberia.

La espera de Bill tuvo un aspecto positivo, porque gracias al retraso conoció al inglés Nick Bowditch, cantante de música re-

ligiosa del Renacimiento que vino a interpretar al monasterio de la Cartuja. Bill y Nick bromean: «A lo mejor de aquí sale un dúo».

Un pájaro en un motor

Los pasajeros que se agolpaban en los mostradores de facturación de Iberia se mostraban descontentos por la falta de información de la compañía. «La comunicación es muy pobre», se lamentaba Monica Flemming, de Newcastle. «¿Muy pobre? La comunicación no existe», le replicaba la compatriota que la antecedía en la larga cola de damnificados por las cancelaciones. Al parecer, la causa de la avería en su avión fue que un pájaro se introdujo en uno de los motores.

Germán, de Huelva, y Mari Carmen, de Córdoba, lamentaban algo parecido: «Hemos esta-

do cuatro horas sin que nadie nos dijera qué pasaba con nosotros». Eso sí, les dieron un tique para canjear por un almuerzo. Y les han prometido que les pagarán la pernoctación en Madrid y el traslado al hotel. Pero el día que van a perder en Londres, ése no se lo devuelve nadie.

«Son nuestras vacaciones; íbamos a pasar cinco días y al final sólo vamos a estar cuatro», lamentaba Mari Carmen. «No sólo teníamos reservado el hotel en Londres, sino también los traslados desde el aeropuerto... A ver qué hacemos mañana [por hoy]».

Ellos fueron testigos de cómo un camión remolcó el avión en el que debían haber iniciado sus vacaciones. Preguntaron y les dijeron que un pájaro se introdujo en uno de los motores, que Iberia intentó que le mandaran otro avión de Madrid pero que, al final, parece que no pudo ser.

La familia Flemming—Monica, de la que ya hemos hablado antes, y David—tenía previsto hacer noche en Sevilla. Son de Newcastle y debían haber conectado ayer en Heathrow con otro vuelo hacia su ciudad de residencia. «Es la primera vez que me pasa esto», lamentaba Monica. «Desgraciadamente, para mí no es la primera», apuntaba David.

Pero cuando muchos de los que hacían cola creían haber resuelto su situación, una empleada de Iberia daba la orden de no recolocar a más pasajeros en otros vuelos, por riesgo de overbooking. De nuevo la incertidumbre entre los pasajeros. «A ver dónde vamos a dormir esta noche», casi suspiraba uno de los pocos españoles de la cola. Otros pasaban directamente a interponer su reclamación.

Consumidor a bordo

SEVILLA.— Pocas veces los afectados por cancelaciones de vuelos habrán estado tan bien asesorados como los que ayer sufrieron la anulación del vuelo Sevilla-Barcelona.

Entre el pasaje se encontraba Rubén Sánchez, portavoz de la Federación de Consumidores Facua, que informó a los afectados de detalles que sólo puede conocer un experto.

Sánchez denunció que algunos de

los pasajeros afectados fueron embarcados, «sin avisar y en desorden», en un vuelo con destino Madrid, sin saber si iban a poder alcanzar el aeropuerto de El Prat ayer, informó Europa Press.

El portavoz de Facua recordó que, según la directiva comunitaria que regula los derechos de los pasajeros en situaciones de retrasos, cancelaciones y 'overbookings', las compañías que ofre-

cen vuelos de distancia inferior a 1.500 kilómetros que sufren una cancelación evitable deben indemnizar a cada uno de los pasajeros con 250 euros si el retraso es superior a las dos horas.

«Hay algunos pasajeros que acumularán retrasos de hasta 20 horas, por lo que procede aplicar la indemnización, aunque habrá que evaluar la inevitabilidad de la cancelación», apostilló.

TRANSPORTE AÉREO

Iberia suspende dos vuelos en Sevilla por sendas averías



ESPERA. Pasajeros de San Pablo observan las incidencias de los vuelos, ayer por la tarde.

Los pasajeros del vuelo a Barcelona tuvieron que ser desalojados por el olor a quemado de un motor cuando el avión ya había iniciado la marcha. Los de Londres no llegaron a embarcar

340 afectados
Las averías dejaron en tierra a 340 personas, ya que cada vuelo suspendido ayer acogía a unos 170 pasajeros.

A. S. AMENEIRO

La avería de dos aviones de Iberia casi al mismo tiempo, uno con destino Barcelona y otro con destino Londres, dejó ayer en tierra durante varias horas a unos 340 pasajeros en el aeropuerto de San Pablo, según explicaron fuentes de la compañía a este periódico. El primero sufrió la incidencia más grave, ya que el pasaje tuvo que ser desalojado cuando el aparato ya había comenzado a recorrer la pista para el despegue, pasadas las 13.35. Un fuerte olor a quemado fue lo que alertó a la tripulación. El segundo avión, el de Londres, ni siquiera llegó a despegar, ya que la avería se detectó antes de que los pasajeros hubieran embarcado al vuelo previsto para las 14.05.

Fuentes de la compañía afectada aclararon que los dos aviones no pudieron ser reparados a tiempo, por lo que se optó por acoplar a todos los pasajeros en diferentes vuelos bien entrada la tarde. El jefe de servicio del aero-

puerto de El Prat precisó a este periódico que el avión averiado en Sevilla con destino a Barcelona recibió la pieza de repuesto sobre las seis de la tarde, sin tiempo ya para reiniciar su marcha, por lo que el vuelo fue definitivamente cancelado.

Uno de los pasajeros del vuelo 1127 con destino Barcelona era el portavoz de la Federación de Consumidores en Acción (Facua) de Sevilla, Rubén Sánchez, quien relató a Europa Press que los pasajeros embarcaron en el avión sin incidencias destacables y que una vez que el avión intentó despegar la tripulación se vio obligada a detener el aparato debido a "un intenso olor a quemado que provenía, al parecer, de uno de los motores del avión".

Los técnicos intentaron arreglar la avería, sin que pudieran hacerlo en el momento, por lo que al cabo de una hora y media después de producirse el embarque, el vehículo fue desalojado por el personal del aeropuerto.

Según el portavoz de Facua Sevilla, a los pasajeros les facilitaron unos tickets para ser intercambiados por comida, a la espera de que el aeropuerto les ofreciera información sobre los pasos a seguir con respecto al citado vuelo.

Según la agencia Efe, los viaje-

ASPECTO LEGAL

Indemnización de 250 euros por pasajero

El portavoz de Facua Sevilla, Rubén Sánchez, uno de los afectados por las averías de los aviones, recordó ayer en declaraciones a Europa Press que la directiva comunitaria regula los derechos de los pasajeros en situaciones de retrasos, cancelaciones y overbooking. La norma establece que las compañías que ofrecen vuelos de distancia inferior a 1.500 kilómetros que sufren una cancelación evitable deben indemnizar a cada uno de los pasajeros con 250 euros, si el retraso es superior a las dos horas. "Hay algunos pasajeros que acumularán retrasos de hasta 20 horas, por lo que procede aplicar la indemnización, aunque habrá que evaluar la evitabilidad de la cancelación", explicó en relación al incidente de ayer. En casos de averías de los aparatos aéreos, las compañías suelen optar por colocar a los pasajeros en las plazas libres de otros vuelos que tengan fácil conexión con el destino al que se dirigía el vuelo cancelado, o bien negocian con un aeropuerto cercano la posibilidad de traer otro avión de la compañía hasta la ciudad que lo necesite.

ros afectados se agolparon en los mostradores de Iberia para averiguar si podían continuar su viaje o si por el contrario tenían que esperar a que la compañía les pusiera a su disposición otro aparato.

Según el relato efectuado a Europa Press por el portavoz de Facua Sevilla, Rubén Sánchez, algunos de los pasajeros fueron embarcados, "sin avisar y en desorden", en un vuelo con destino Madrid, sin que se supiera si podrían llegar en la jornada de ayer a Barcelona o si debían pernoctar en la capital madrileña.

Cuando las plazas en ese segundo vuelo quedaron agotadas, una segunda remesa de pasajeros

LA ALTERNATIVA

Varias horas después de las averías, los pasajeros fueron encajados en vuelos a Barcelona y Madrid

entre los que se encontraba Sánchez- fueron reubicados en un segundo vuelo a Barcelona, con hora de salida a las 18.40, "que ya va con un poco de retraso pero que es la mejor solución".

Por lo que respecta al avión averiado con destino a Londres, el vuelo 4144, los técnicos de mantenimiento en Sevilla no pudieron reparar el fallo en toda la tarde, según fuentes de Iberia, por lo que los 170 integrantes del pasaje fueron repartidos en vuelos diferentes con dirección a Madrid y Barcelona.